

AÑO XXIX N° 9 SEPTIEMBRE 2012

# MARIAPOLIS

Noticiario del movimiento de los focolares



*Focolares transitorios*  
**En «casa» en  
todo el mundo**

**ESPECIAL**  
**Genfest**  
Generación  
nueva en acción

**En la tierra de  
los faraones**  
Un «nuevo»  
Egipto

# La parábola de la Palabra

Queridos todos: [...]

Hay una característica de la «nueva evangelización» que el Papa pone de relieve en su Magisterio y que dice: «La nueva evangelización será eficaz si sabe proclamar desde los tejados lo que antes ha vivido en la intimidad con el Señor»

«Proclamar desde los tejados», ¿qué quiere decir? Yo creo que, simplemente, se refiere a nuestro deber no sólo de vivir, sino también de anunciar a los demás la Buena Noticia. Por otra parte, en otro discurso Juan Pablo II subraya: «No se puede evangelizar si antes no se evangeliza uno mismo, si personalmente no se es objeto de evangelización» . [...]

Nosotros sembramos la Palabra desde hace 60 años en ámbitos sencillos, como en los encuentros de Palabra de vida, y la anunciamos por todo el planeta.

Y usamos también los medios modernos, tanto dentro del Movimiento como fuera de él. Desde los comienzos también hemos llevado la Palabra –y seguimos haciéndolo– a lugares de relieve: a los parlamentos, por ejemplo, o a instituciones mundiales como la ONU o la UNESCO... O bien a universidades estatales o de la Iglesia, a curias generales, etc.

Por ello, no nos queda más que seguir evangelizando en todas las maneras. Por ejemplo, cada mes recibimos una Palabra de Dios comentada. ¿Qué debemos hacer? Por de pronto, vivirla nosotros,

y — después crear en todas partes ocasiones de encuentro con las personas que nos parecen sensibles a nuestro Ideal, aunque apenas las conozcamos.

Entonces sucederá como en los primeros tiempos del Movimiento, cuando las personas a nuestro alrededor se sorprendían al ver

surgir –casi como un milagro– en lugar de una Palabra leída y tal vez meditada, una comunidad cristiana viviente, que sigue creciendo para el bien de muchos y la gloria de Dios.

Pensémoslo ahora, y pongamos manos a la obra: es la nueva evangelización que el Santo Padre quiere también de nosotros. Nos daremos cuenta de que hacemos algo grande, grato a Dios y que la humanidad espera. De hecho, podemos afirmar que cuando se siembra en un terreno bueno, la Palabra de Dios no solamente prende de manera espléndida, sino que lo hace en un modo sorprendente y que permanece. Y lo he confirmado en estos días.

Un sacerdote nuestro del PIME había estado muchos años en un lugar perdido



Marzo, 2004

de Brasil, el Mato Grosso. Allí había comunicado nuestro Ideal a algunas personas.

Al cabo de unos años de haber sido trasladado a otra ciudad, tuvo que volver por algunos días al Mato Grosso, y pensaba que el entusiasmo por la Palabra que había notado en esas personas ya se habría apagado. Y en cambio, ¿con qué se encontró?

Con una comunidad de 70 personas que lo recibieron con alegría, y que le habían preparado un fin de semana con una serie de encuentros en una sala en cuya pared había un gran cartel: «Mariópolis 2004».

Entonces trabajemos, trabajemos anunciando la Palabra siempre y en todas

partes. Este mes empezamos a crear nuevas ocasiones para difundir la Palabra, o reavivemos métodos usados en el pasado que después tal vez hemos descuidado, para que la Palabra se difunda lo más posible. Tendremos alegría en la tierra, y por contribuir a que se realicen los designios de Dios sobre los hombres, tendremos gloria en el cielo.

Chiara

Pensamiento de Chiara Lubich sacado del texto de la Conexión CH del 15 de abril de 2004, propuesto en la conexión del 15 de septiembre de 2012.

## Sínodo sobre la Nueva Evangelización

# Emmaus nominada auditora

**María Voce ha sido nombrada por el Papa Benedicto XVI auditora para la próxima sesión del Sínodo de los Obispos sobre el tema "La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana", que tendrá lugar en el Vaticano del 7 al 28 de octubre.**

«La experiencia del Sínodo, en el que se evidencia de manera eminente la colegialidad de la Iglesia, nos encuentra particularmente sensibles, también por el carisma de la unidad que nos caracteriza». Con estas palabras la presidente expresa su adhesión y manifiesta un profundo reconocimiento al Santo Padre por la confianza que le demuestra con esta invitación y con ella, a todo el Movimiento de los Focolares, viendo en esta circunstancia una oportunidad de servicio a la Iglesia universal. Para la presidente de los Focolares el tema de la nueva evangelización es particularmente sentido. Recientemente, dirigiéndose a la comunidad de Argentina decía: "El Evangelio debe ser nuestro vestido. Ayudémonos a vivirlo para anunciar que Cristo está vivo, y así permitir que otros se encuentren con él presente entre nosotros por el amor recíproco que nos une".

Han sido nombrados también otros dos miembros del Movimiento de los Focolares: Ernestine Sikujua Kinyabuuma, docente en el Instituto Universitario María Malkia de Lubumbashi de la Rep. Democrática del Congo y Gisèle Muchati, responsable regional en Siria de Familias Nuevas del Movimiento de los Focolares. Desde diciembre 2011 María Voce es Consultora del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización.





© C.S.C. Audiovisívi - Tajti Krisztián

## Profundizaciones

# Genfest 2012 Mirad a lo alto

**La intervención dirigida por Emmaus a los 12.000 jóvenes presentes en el Genfest traza una síntesis de una generación en rápida evolución, a la cual propone pasar a la acción para incidir en la sociedad.**

*Queridísimas y queridísimos:* ¡Qué emoción veros desde aquí arriba! Ver a esta marea de jóvenes y saber que esperan por mi parte una palabra, un mensaje, una propuesta concreta.

La primera palabra que me sale deciros es: **¡GRACIAS!**

¡Gracias por haber acogido la invitación de venir, desde todos los puntos del planeta, aquí, a Budapest para construir juntos los puentes de la fraternidad y de la paz!

Gracias por haber afrontado incomodidades y sacrificios para testimoniar, a vosotros mismos y a todos, que, si el objetivo a alcanzar es válido, los jóvenes saben donarse completamente.

Y yo, ¿quién soy yo para poder deciros todavía algo?

De verdad no tendría el valor de abrir la boca, si no sintiese que os puedo hablar en nombre de este gran ideal de fraternidad universal que comparto desde que era joven como vosotros y que ahora – con el pelo blanco – siento más vivo, más fuerte y más impelente que nunca.

Viajando por el mundo he conocido a jóvenes de ayer y de hoy; he visto transformarse las condiciones sociales en las que se vive; he visto desmoronarse muchas seguridades; he visto el sufrimiento de no encontrar trabajo, de no conseguir tener momentos y lugares de reunión sino en medio del ruido vacío de las discotecas o en la confusión de las locas carreras de moto... Y todo en una rápida evolución, en un cambio continuo, tanto que parece imposible aferrarse a un agarradero que no ceda, o subir un escalón que no tiemble. He sentido crecer una generación que tiene miedo. Miedo de ilusionarse y ser desilusionada, miedo de dar algo de sí misma y quedarse con las manos vacías; miedo de encontrarse solos aún en medio de una muchedumbre.

Pero también he encontrado a muchos jóvenes, entre los cuales estáis vosotros que, a pesar de todo esto, saben que para construir un mundo más unido, se necesitan en primer lugar cambios personales y para ello elecciones radicales. Y las hacen descubriéndose hermanos, cercanos y solidarios, a pesar y quizás precisamente también gracias a sus diferencias

y diversidades, construyen relaciones de verdadera amistad; deshacen situaciones difíciles allí donde las encuentran; transforman el ambiente a su alrededor, empezando, madurando y creciendo en los hechos diarios, en las responsabilidades que se asumen: en los «no» y en los «sí» que son capaces de decir día tras día. Y esta es la generación que me roba el corazón y a la que quisiera dar la mano para ayudarla a levantar la mirada hacia lo alto

Sí, os digo a todos vosotros: **mirad a lo alto**. Mirad lejos, es allí donde encontraréis el agarradero seguro. Mirad al amor que es Dios. Él es el único que no os desilusionará. En las alegrías y en los dolores, sólo él dará solidez a vuestra vida. Podrán llegar, incluso tempestades, pero no cambiarán ni una coma para quien ha elegido estar con él, estar de su parte. Poneos de su parte, tratando de ver las cosas y el mundo con sus ojos, y seréis pilares firmes de puentes nuevos sobre los cuales caminaréis seguros, felices, y muchos otros os seguirán.

Y además **¡no tengáis miedo!** Sed vosotros mismos y entrad personalmente en la sociedad, poniendo a disposición de grandes y pequeños vuestra personalidad, vuestra competencia y vuestros talentos. Vuestra aportación es única e irreplicable, distinta de la de los adultos. Yo, nosotros, la generación que os precede, os mira con confianza por todo lo

que sois y lo que hacéis. Tened también vosotros esta misma confianza.

Los problemas del mundo que nos rodea, para nosotros son necesidades a las que responder, peticiones de justicia, de verdad y de amor. Buscad todas las respuestas en los ideales que hoy habéis compartido y en la fuerza que hoy habéis experimentado, y ofrecedlas con generosidad, empezando con el esforzaros en realizar los grandes y bellos proyectos que habéis lanzado y de los que estoy muy contenta.

Estáis llamados a donaros por algo inmenso, dejando detrás de vosotros algo que sea inmortal.

Por esto es necesario **pasar enseguida a la acción**, partir, sin esperar y sin deteneros.

El Genfest, a pesar de su belleza y de su grandeza, se queda en poca cosa frente a las necesidades humanas. ¿Qué son 12.000 jóvenes frente a casi dos mil millones de jóvenes en el mundo? Y no obstante, si cambia el corazón de los presentes, entonces el mundo empieza a cambiar. Y el corazón cambia si deja que penetre en él, el único valor que todos los jóvenes de todas las latitudes reconocen como el más importante: ¡el amor! Por lo tanto empezad amando concretamente.

El primer paso no es el de las grandes acciones, sino el de los pequeños actos de amor



que hacen grande la vida y tienen el poder de cambiar el mundo y de incidir en la sociedad. Sin miedo de tener que hacer quien sabe qué, sino hacernos cercanos a la persona que pasa a nuestro lado. Esto quiere decir amar a la cajera del supermercado, cuidar del pobre que nos pide algo, aprender a hacer la cama por amor al compañero de la habitación, lavar los platos por amor de quien luego comerá en ellos. . .

Y no dejéis de lado los puentes que hoy habéis construido.

El primer puente ha sido construido precisamente entre todos vosotros. Habéis subido, y sin duda ya no querréis bajar. Habéis edificado juntos un pedazo de mundo unido

y ahora cada uno lleva dentro de sí la fuerza de esta experiencia, ya sea que participase anteriormente, ya sea que se ha acercado a ella solo hoy. ¡Ahora es algo nuevo!

Así, de este **Sport Arena** puede partir un único río de amor.

Maximiliano Kolbe – un gran testigo del amor, que dio su vida en lugar de un compañero de prisión en el campo de concentración – decía: «¡sólo el amor es creativo!».

Y Chiara nos ha repetido que «en el mundo es necesario un suplemento de alma, un suplemento de amor. Y esto debemos llevarlo». ¡Entonces, valor! ¡Todos unidos en esta bellísima aventura!

*Budapest, 1 septiembre 2012*

## Ser signos de esperanza

### Benedetto XVI augura «paz y alegría sin fin» a los jóvenes del Genfest

El Santo Padre se ha alegrado al ser informado de la celebración del Genfest 2012, que se celebrará en Budapest del 31 de agosto al 2 de septiembre, y envía calurosos saludos a todos los jóvenes que participarán en el mismo.

Su Santidad observa que la ciudad misma es, a distintos niveles, un símbolo elocuente de las aspiraciones que llevan a tantos jóvenes a reunirse para el evento titulado Let's Bridge. Los numerosos puentes que atraviesan el Danubio, que unen los asentamientos anteriores de Buda y Pest y que forman una única unidad, fueron destruidos durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, de las cenizas de aquél terrible conflicto, nació la determinación de construir la paz sobre fundamentos duraderos, una determinación que sería la inspiración de base para la fundación del Movimiento de los Focolares. Los puentes del Danubio se reconstruyeron y la comunidad internacional se comprometió a eliminar de una vez por todas las condiciones que podrían llevar a un futuro conflicto.

Mientras la misma Budapest, junto con la mayor parte de Europa del Este, siguió sufriendo bajo la opresión de un régimen totalitario, también allí surgieron nuevas posibilidades de libertad y solidaridad fraterna tras el final de la Guerra Fría. Deseo que esta bellísima ciudad sea un signo de esperanza para inspirar a todos los jóvenes presentes a ofrecer una mano de amistad a los que provengan de otros contextos y culturas, «dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras» (Caritas in Veritate, 7).

Con estos sentimientos, el Santo Padre imparte su Bendición Apostólica a todos los participantes del Genfest 2012, como prueba de paz y alegría duradera.

*De la carta enviada a la Presidente de los Focolares por el card. Tarcisio Bertone, Secretario de Estado Vaticano el 9 de julio de 2012. (Traducción no oficial)*

Genfest 2012



# Lo saben hacer

**Confianza, decisión, certeza de que el Ideal de la unidad cambia las cosas. En Budapest una etapa importante no sólo para los jóvenes, sino para todo el Movimiento**

«Let's bridge?». «Yes, let's bridge». Así nos «identificamos» con mis dos vecinos de aviación al regreso de Budapest. Uno es brasileño y el otro libanés. Tres idiomas distintos, pero basta decir esas dos palabras para reconocerse como protagonistas de una misma experiencia, un viaje juntos por los senderos del mundo unido. Se habla inglés, el idioma de la unidad y si ayer «Luz y Llama» era el lema de quien sobre este «sueño» afirmaba su vida, hoy «Let's bridge» – el título del Genfest – es el leit motiv de los que han tomado el compromiso de seguir realizándola con un pacto planetario que en la era de Twitter y Facebook ha llegado a muchos más de los 12.000 presentes en Budapest.

Let's bridge, por tanto, construir puentes, más aún, ser puentes, puede considerarse el punto de partida del Genfest, pero también un proyecto que tiene una historia, un presente, un futuro. En efecto, había pasado agua bajo

los puentes, hay que decirlo, del Tíber y del Danubio, desde Roma 2000, sede de la última edición, a Budapest 2012, y la espera de ver cómo habían ido adelante en estos años las canteras del mundo unido era notable entre los jóvenes de ayer como entre los de hoy. Para la mayoría de los presentes, la gran mayoría, este era el primer Genfest en el que participaban y por tanto a la emoción de vivir una vida mundial se añadía la de una experiencia completamente nueva. Pero la emoción, digámoslo también, no era menos grande en los que habrían podido contar todos los Genfest, o al menos varios, de los celebrados desde el primero, en 1973 en Loppiano, al último.

¿Qué pasará? La pregunta flotaba en el aire junto a los temores de los imprevistos superados por la fe que Dios habría pasado de todos modos por Budapest, y no lo haría en vano. Los Gen, los Jóvenes por un mundo unido, los del Movimiento parroquial y diocesano, se habían preparado en este año que los acercaba al Genfest teniendo dentro el augurio que Chiara hizo a los protagonistas de la edición de 1975: «Que



sea un momento de Dios». Y tal vez también Budapest, donde habían nacido los Voluntarios de Dios como consecuencia de los conocidos hechos de Hungría, requería Su intervención en la historia de los pueblos como de cada persona. Fue la experiencia más fuerte de quienes, sin ahorrar esfuerzos, prepararon el programa, de quienes lo realizaron técnicamente y de quienes organizaron la acogida. Traducciones en 27 lenguas, 104 nacionalidades, cristianos de varias Iglesias, jóvenes de otras religiones y culturas, no conviven tres días sin una plan bien estructurado que luego, por supuesto, se le confía también a la Providencia, además de a un ejército de voluntarios de todas las edades.

© C.S.C. Audiovisivi - Tajti Krisztián



La Misa en la plaza de San Esteban

© M. Wienken



Más de 200 jóvenes de varias Iglesias

*Let's bridge* era una invitación explícita a construir puentes con instrucciones bien precisas, fruto no de una teoría de ingeniería accesible a pocos, sino de una praxis consolidada de vida vivida en cada rincón del planeta: las distintas experiencias contadas, que evidentemente eran sólo una pequeña parte, dejaban intuir que había mucho más. Las varias fases del proceso: mancharse las manos, excavar en el fango, plantar los pilares, realizar el puente, atravesarlo, constituían un recorrido trazado, pero también para continuar juntos. Y el Genfest dio las alas al proyecto. Los comentarios más repetidos entre los jóvenes hablaban de ánimo recobrado, de certeza de poderlo lograr a pesar de todo porque «somos fuertes y estamos por todas partes» decían. «Era necesario», comentaba algún otro, casi como expresando la necesidad de que cada generación de jóvenes tenga

su Genfest.

Lo vivido en Budapest ha hecho bien no sólo a los jóvenes, sino también a los adultos, a veces desconfiados o temerosos ante una generación que no siempre logran comprender. Quizá también a ellos puede serles útil una frase que hemos logrado que nos diga Emmaus (entre una foto y otra, un coloquio y un saludo en cada idioma a quien no quería dejar escapar

la ocasión) precisamente para los lectores de Mariápolis: «He tenido la seguridad de que el Ideal irá adelante. Fiémonos de ellos, porque han demostrado que lo saben hacer». Sí, uno de los puentes atravesados en Budapest y que puede consolidarse es tal vez el intergeneracional. Fue

emblemática la ovación con todos en pie y la ola que se le hizo a Emmaus antes de su intervención, y que ella misma comentaba así: «Ha sido una fortísima experiencia, pero al mismo tiempo no me ha hecho temblar porque estos jóvenes me daban seguridad y sentía que podía contar con ellos».

Y no se le escapa a muchos la presencia de algunos que han visto o hecho nacer el Genfest, como Silvana Veronesi, durante varios años responsable del movimiento gen, y Marco Tercilla, el primer focolarino. Es la última persona a la que saludé al marcharme de Budapest. Me lo encontré en una parada del metro y él levantó los brazos feliz. Sí, la experiencia del Genfest – porque el Genfest no es un programa sino una experiencia – ha dejado en el corazón una gran alegría y gratitud en todos: a los jóvenes de ayer



© C.S.C. Audiovisivi - Tajti Krisztián



Jóvenes por un mundo unido

# ¿Existe la Fraternidad Universal?

**Un foro para compartir reflexiones  
y buenas prácticas**

Después del Genfest de los 12.000 participantes, casi todos volvieron enseguida a casa; otros en cambio también se marcharon, pero a Roma.

En el Foro de los Jóvenes por un Mundo Unido eran 500 los jóvenes que se encontraban para poner en marcha el UWP, o sea el United World Project, un proyecto verdaderamente audaz y apasionante ([www.unitedworldproject.org](http://www.unitedworldproject.org)) lanzado durante el Genfest.

Una gran variedad de rostros, culturas y



pertenencias "religiosas" (de hecho eramos de varias Iglesias cristianas, presente también una hundú y otros que no profesan ningún credo) pero todos proyectados y decididos a construir puentes de fraternidad, relaciones auténticas y profundas, viendo en la diversidad una riqueza.

Una mañana se dedicó a conocer mejor quiénes éramos, qué hacemos (los "fragmentos de fraternidad"), los muchos caminos para un mundo unido... Luego entramos en el argumento de base del citado Proyecto, es decir, lo que es verdaderamente la fraternidad universal, si existe y dónde. Introduciendo los trabajos dos páginas preparadas junto con Alberto Lo Presti, del Centro Igino Giordani: «La fraternidad en la perspectiva del

carisma de la Unidad» y «La fraternidad vivida: exploración planetaria», que hacían las veces de hilo conductor.

Un ilustre grupo invitado para compartir experiencias de fraternidad en sus respectivos campos de acción y competencia, ha desarrollado temas de notable actualidad que iban desde «Informaciones y Fraternidad» hasta «Las armas, la guerra y nuestra responsabilidad» pasando por «Mundo unido, ecología y sostenibilidad» sin olvidar «Fraternidad y política: mediación, responsabilidad y concreción» ...

Momentos de reflexión sobre el carisma de la unidad, la audiencia con el Papa – en la que dirigió un saludo especial a los jóvenes de los Focolares –, intercambio de experiencias, intervenciones en vivo, mesas redondas, encuentros por grupos, espacios recreativos, deporte y un showcase (presentación) de las tradiciones típicas de los distintos Países.

No faltaron las visitas culturales: a Roma, con una gira para conocer, entre otros,



la vida de los primeros cristianos, Florencia y Loppiano. En Florencia, un regalo especial: la formidable acogida de la comunidad focolarina. Nuestro especial agradecimiento al cardenal Giuseppe Betori por la calurosa carta de bienvenida.

Tras pasar por Loppiano, una indescriptible alegría en los ojos de muchos. Como bien dijo uno de los jóvenes: más que una ocasión de viajar, el Genfest y el Foro han sido un viaje interior.

Adiós hasta la próxima cita en Tierra Santa, en Jerusalén, por la Semana Mundo Unido 2013, que concluye el año del Genfest. Y «¡let's bridge!»

*La secretaria central  
de los jóvenes por un Mundo Unido*

Escuelas gen

# Se continúan construyendo puentes

**Después del Genfest, 1.241 gen se reunieron en Castel Gandolfo para una semana realmente especial**

Las escuelas gen2 post Genfest, con 1.241 participantes provenientes de 40 naciones de los continentes extra-europeos, se celebraron en el Centro Mariápolis de Castelgandolfo. La entrevista hecha a Emmaus estando aún en Budapest, al término del Genfest y transmitida en la apertura, fue el primer paso que nos permitió entrar del mejor modo en una semana plena de dones y de frutos.

Tras la experiencia luminosa del Genfest, las gen y los gen llegaron a las Escuelas con una gran sed de entrar en profundidad en la esencia de su vocación y en la realidad de la Obra, y con una inesperada energía acogieron cada momento del programa con gran atención y participación.

El compromiso de construir puentes tomado con seriedad en Budapest se realizó en plenitud aquí en el Centro, en la relación verdaderamente especial con el Papa en la Audiencia del miércoles, con Chiara, con la Obra (visitando el Centro de la Obra y la casa de Chiara y a través de las intervenciones de algunos de los primeros focolarinos y focolarinas y de

miembros del Centro de la Obra) y finalmente con los Centros gen2, y esto se puso de manifiesto, entre otras cosas, en una comunión de bienes más allá de toda expectativa.

He aquí algunas de sus expresiones, que nos parecen significativas del clima vivido: «Queriendo vivir el amor recíproco, recibimos este dinero de providencia que queremos entregárselo. En nuestra unidad somos diez gen, y aquí estamos ocho. Sentimos que formamos parte del Centro gen». «Queremos hacer llegar nuestra comunión de bienes. Volvemos a nuestras zonas completamente transformadas y dispuestas a irradiar la vida gen por todas partes».

En muchos de ellos se manifestó claramente la exigencia de ser cada vez más radicales, de darlo todo.

La Misa conclusiva con el Pacto de unidad, en presencia de los primeros focolarinos y focolarinas, acogidos con gran amor, parecía realmente que era la señal de una entrega solemne del testigo de la primera a la segunda generación.

Fue grande la apertura que las gen y los gen experimentaron al recibir al inicio al grupo de budistas de la Rishso Kosei-kai y concluir la escuela junto a los Jóvenes por un mundo unido, profundizando juntos el United World Project, que dejó en el corazón de todos el impulso de lanzarse hacia fuera para llevar a todos el Ideal del Mundo Unido.



Los Centros gen 2

En Líbano

# Una relación especial con Benedicto XVI

**La visita del Papa al Líbano ha llevado esperanza al País. Muchas han sido las ocasiones de encuentro con personas del Movimiento**

En su visita al Líbano del 14 al 15 de septiembre con ocasión de la entrega de la Exhortación Apostólica «Ecclesia en Medio Oriente», Benedicto XVI ha hecho vivir a todos los componentes religiosos, políticos y civiles del País, jornadas de paz, de alegría y de esperanza. Muchos de los nuestros han colaborado en las diócesis y parroquias en la cuidada preparación y, como muchísimos, lo han sentido especialmente cercano, fascinados por su dulzura, inteligencia y doctrina así como por las palabras sinceras y exigentes que ha pronunciado en el curso de su viaje.

Cinco gen estuvieron presentes para recibirlo a su llegado y para despedirlo a su partida y, como todos los jóvenes del País, se sintieron profundamente comprendidos por él, que reunió a 25.000, de varios ritos y religiones, valorando su ser jóvenes, cristianos y musulmanes juntos, animándolos a dar esperanza y un futuro de paz a Oriente Medio y respondiendo plenamente a sus exigencias y problemas.

En aquella ocasión se distribuyó el

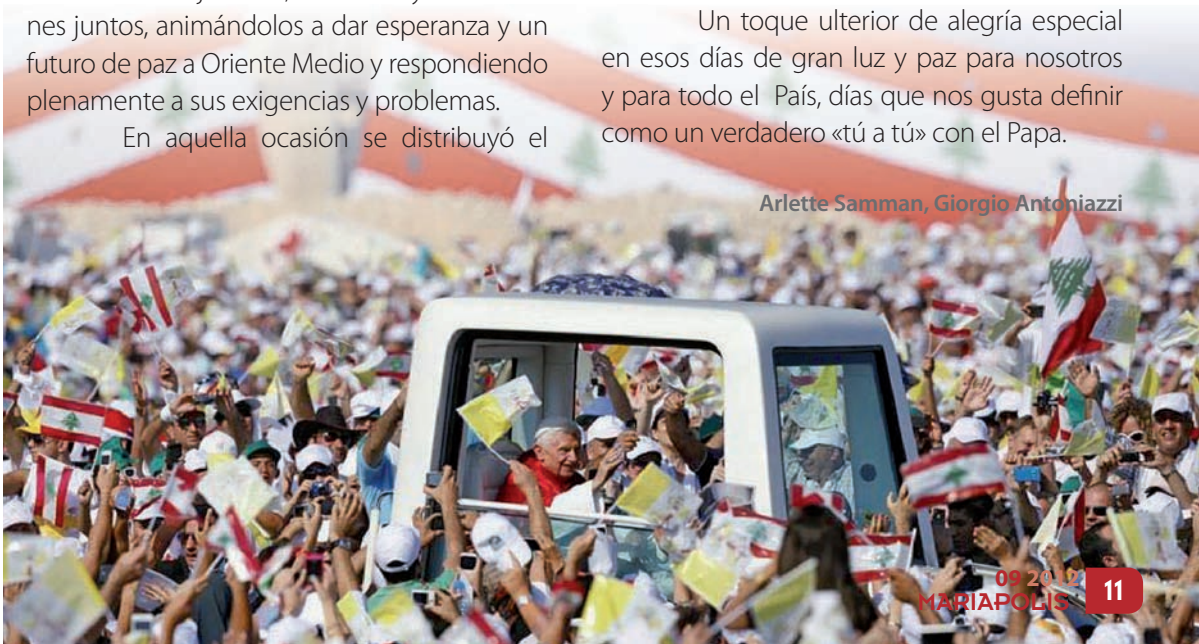
Youcat traducido al árabe, en cuya portada resaltaba una significativa frase: «Este libro es un regalo personal del Santo Padre».

«El Genfest ha continuado con la llegada del Papa», comentaron los gen cuando se marchó. «La venida del Papa nos ha dado seguridad, tranquilidad y paz, era como si Jesús hubiera estado aquí», «Mi visión sobre el Papa ha cambiado».

El domingo 16 de septiembre, como conclusión de la Misa en el centro de la ciudad y en presencia también de musulmanes, se entregó a los Patriarcas y Obispos presentes, así como a una representación de sacerdotes y laicos, la Exhortación Apostólica. Entre ellos Mirwet, focolarina siria del Patriarcado siro-ortodoxo de Antioquía, la cual, presentándose como focolarina sirio-ortodoxa, le expresó «el amor y la fidelidad de nuestra comunidad y el compromiso de tratar de poner en práctica la Exhortación Apostólica». A estas palabras el Papa respondió: «Estoy muy agradecido a los focolarinos, lléales mi gratitud».

Un toque ulterior de alegría especial en esos días de gran luz y paz para nosotros y para todo el País, días que nos gusta definir como un verdadero «tú a tú» con el Papa.

Arlette Samman, Giorgio Antoniazzi



Viaje de Emmaus

# Un «nuevo» Egipto

**Emmaus y Giancarlo en la tierra de los Faraones**

**Para el encuentro de los Obispos de varias Iglesias, amigos del Movimiento y varias citas con la comunidad de los Focolares**

La visita de Emmaus y Giancarlo Falletti a Egipto, motivada por su participación al encuentro de los Obispos amigos de los Focolares y por el deseo de visitar al Movimiento en la tierra de los Faraones, se concluyó justamente cuando empezaron en el centro de El Cairo las manifestaciones por la debatida película producida en EE.UU.

La Presidente y el Copresidente del Movimiento, además de intervenir en el 31º Encuentro de Obispos de varias Iglesias, pudieron estar presentes en la velada en el Patriarcado copto-ortodoxo, donde fueron recibidos por el actual administrador de la Iglesia, Anba<sup>1</sup> Bakhomios, en un clima de gran apertura y de estima y gratitud recíproca. Anba Bakhomios dirigió cálidas palabras a Emmaus: *«Nuestra Iglesia da una gran importancia a la mujer. Fue a una mujer, María Magdalena, a la que se le apareció Jesús Resucitado la primera vez».*

Luego se celebraron encuentros con la vivísima comunidad de los Focolares,

con los focolarinos y las focolarinas que viven en los Focolares de El Cairo y Sohag, en el sur del País, con los jóvenes y con el Consejo de zona.

“Faraones, griegos, beduinos, nubios, cristianos, musulmanes... El Egipto de hoy es la síntesis de estas culturas y credos que condujeron a la unicidad del carácter egipcio, con sus bellezas, su originalidad, y, también, con sus contradicciones” resumió Sally, una joven de El Cairo, durante la velada con los 350 miembros y adherentes más cercanos a los Focolares. Antes del diálogo de los presentes con la Presidente y el Copresidente, se recorrieron en una hora milenios de historia de este pueblo: desde la civilización que surgió a lo largo del recorrido del Nilo, hasta la revolución de Plaza Tahrir, símbolo de aquella primavera árabe, que representa la realidad en la cual

<sup>1</sup>“Anba” significa “Obispo”.



# Con la Iglesia copto-ortodoxa

**Durante la Conexión del 15 de septiembre, Emmaus, hablando del encuentro de los Obispos, dijo entre otras cosas:**

*«El momento culminante fue el encuentro que tuvimos con el representante de la Iglesia copto-ortodoxa. He tenido la impresión que él viese en estos Obispos una presencia especial de la Iglesia universal que le apoyaba, que le apoyaba en este momento difícil que están viviendo. Y me parecía especialmente bonito que viese a estos Obispos de varias Iglesias acompañados allí por la Obra de María. Era quizá la primera vez que la Iglesia copto-ortodoxa recibía a tantos Obispos y en particular a los representantes de un Movimiento que oficialmente pertenece a la Iglesia católica».*

*Anba Tomas, estrecho colaborador del Administrador de la Iglesia, subrayaba que «toda la experiencia de estos días entre los Obispos ha sido la de una solidaridad realizada». «Los cristianos de Egipto – siguió diciendo – han sentido la unidad de los cristianos del mundo. Es el Espíritu Santo que se mueve entre nosotros y está demostrando que si nos comprometemos y tenemos confianza unos de los otros, la unidad entre las Iglesias es verdaderamente posible».*



el País y sus habitantes se encuentran hoy enfrentados. En esta historia milenaria se injerta también la pequeña historia del Movimiento de los Focolares, comenzada con la llegada de Aletta Salizzoni, Mariba Zimmermann y Marise Atallah, el 26 de enero de 1981. Fue un momento que cambiaría la vida de muchos dentro de la comunidad cristiana, produciendo, también en esta tierra, el nacimiento de un grupo de personas que vive para construir comunidades donde, por el amor recíproco, pueda estar presente Cristo en medio de ellos. Hoy, se ha difundido en Sohag, Assiut, Lúxor, Asuán, Alejandría, Ismailia y otras ciudades, incluso en pequeños pueblos. Finalmente se contaron las páginas escritas a partir de la «revolución», como todos la llaman aquí. En esas semanas, «era



difícil salir de casa, no existía seguridad y nos dedicamos a vivir el momento presente. Rezamos más y tratamos de ayudar a los demás. El resultado de esta actitud fueron relaciones con nuestros vecinos de casa y entre cristianos y musulmanes. El miedo se transformó en amor recíproco y comunión festiva. Hemos sentido la unidad de toda nuestra gran familia».

«Habéis iluminado Egipto», una frase que acostumbran a dirigir como bienvenida al huésped que los visita. Pocas

palabras dictadas por la sabiduría de una cultura milenaria que ven en el huésped la presencia de Dios y, por consiguiente, lo consideran un don. Esta frase se le dirigió a Emmaus y Giancarlo en distintos momentos del diálogo mantenido con los distintos grupos del Movimiento de los Focolares, deseosos de recibir una palabra suya, principalmente por los desafíos en que el País se encuentra enfrentado hoy, pero también en lo que respecta a los problemas que se refieren a la relación entre las Iglesias y al futuro socio-político.

¿Qué significa en este contexto vivir el Evangelio hoy? ¿Cómo hacer para estar abiertos a todos en una sociedad donde existe discriminación? ¿Cómo comprender las elecciones de vida para el propio futuro cuando uno es joven, o las elecciones para la propia familia? Son todas preguntas apremiantes. Emmaus y Giancarlo, tras una atenta escucha, maduraron respuestas nunca imaginadas y a menudo provocativas por el radicalismo que proponían, dirigiéndose siempre al Evangelio. Sobre todo, expresaron su gratitud a todos los que encontraron por su compromiso en vivir el mensaje del amor evangélico con el signo de la unidad. «A quien ha perdido la esperanza le diría "gracias" por cuanto habéis creído y esperado» dijo Giancarlo a una maestra que contaba cómo con otros comprometidos en vivir la espiritualidad de comunión, tras haber sentido la necesidad de ser positivos, no escondían su miedo por el futuro, confesando «no querer perder la esperanza ni la fe». «Vuestra vida se resiente de una

gran provisionalidad, reconoció el Copresidente. Se está realizando un cambio histórico que presenta imprevistos. Compartimos con vosotros esta inseguridad. Os vemos como a hermanos predilectos. No estáis solos». «Mientras os sea posible, permaneced en la ciudad donde Dios os ha puesto porque así contribuís al progreso de Dios en la humanidad», concluyó.

Los desafíos, por otro lado, se dan en la cotidianidad. A un joven padre de familia que veía dificultad en vivir en una sociedad basada en el «ojo por ojo y diente por diente» y que preguntaba «cómo enseñar a los hijos a enfrentarse a la sociedad de forma evangélica, sin ser débiles», Emmaus recordó que era justo ésta la sociedad en que Jesús vivió, llevando una ley nueva, la del amor al hermano y el perdón. «Ayudad a vuestros hijos – aseguro la presidente – a descubrir que la verdadera fuerza es la de aquellos que logran dominarse a sí mismos. Debemos ayudarlos a ver que no reaccionar con violencia significa ser más fuertes».

Vital el encuentro con un centenar de jóvenes en cuyos ojos, llenos de vida, Emmaus decía ver «la inteligencia del amor». En todos está vivo el recuerdo de los días de plaza Tahrir y de la revolución que hizo soñar a millones de egipcios.

Pero, a casi dos años de distancia, muchos reconocen que se vive «un momento de sufrimiento en el mundo árabe».

«¿Cómo ser verdadera revolución para ser luz que ilumina?», preguntó un joven.

Aprovechando esta pregunta, que definió «bellísima porque tú quieres ser esto», Emmaus lanzó un desafío: «La revolución en la vida de un joven que quiere vivir la espiritualidad de los Focolares es vivir a Jesús, que dijo: "Yo soy la luz del mundo". Esta es la verdadera revolución: preguntarse qué cosa haría Jesús aquí, hoy».

Roberto Catalano



# Vida sacerdotal

## La Iglesia como horizonte

Se multiplican en las ciudadelas los Centros que irradian la espiritualidad de comunión mucho más allá del entorno del Movimiento

«Es una idea preciosa y hay que realizarla». Con estas palabras respondió Chiara en noviembre del 2007 a la pregunta de que si los Focolares sacerdotales en las Ciudadelas podían ampliarse gradualmente en «Centros de espiritualidad de comunión para sacerdotes y seminaristas». Entonces estaban trabajando con este nombre tres Escuelas sacerdotales: en Loppiano, Tagaytay y Nairobi, que se dedicaban más bien a la formación de los sacerdotes y gens. Ahora se abre una nueva perspectiva: irradiar la espiritualidad de comunión en la Iglesia por medio de encuentros, retiros y otras iniciativas.

Todos los veranos, al margen de los encuentros de los responsables de los sacerdotes focolarinos, tomamos el pulso de la situación de estos Centros, que se llevan adelante también en colaboración con los sacerdotes voluntarios. Era alentador el cuadro que emergió en agosto pasado. Ya son once, algunos apenas encaminados. ¿Su secreto? La vida de Jesús en medio, no sólo entre los sacerdotes, sino con el conjunto de las Ciudadelas que, espontáneamente, atrae y «produce».

En Loppiano, la Escuela «Vinea mea» está en fase de reestructuración. Se reabrirá en febrero de 2013, con un equipo de animadores reforzado y un programa revisado. Entre las iniciativas de esta Escuela está el Curso anual para educadores de los seminarios, en la segunda quincena de julio. En la Mariápolis Fiore, en Polonia, se celebran todos los años cursos de ejercicios animados del Ideal, no sólo para sacerdotes, religiosas y religiosos, sino también para parroquias. En Madrid, en torno a la Casa «Cor Unum», ha florecido una bonita realidad



gens. En la Mariápolis Ginetta, seis seminaristas, de los cuales dos del Perú y dos del Ecuador, están viviendo una Escuela anual. También en Tagaytay, en la «Escuela Epi» (Epifanía), se ofrece un curso anual, con quince seminaristas de Filipinas, Corea, Tailandia y otros Países de Asia. En la Mariápolis Piero (Nairobi), además de los cursos de un mes para la formación de sacerdotes y gens, se está preparando un Curso de espiritualidad de comunión al servicio de la diócesis. Y podríamos continuar...

Mencionamos, como final, la experiencia de la Ciudadela de Ottmaring en Alemania. En la «Casa Pablo VI» conviven siete sacerdotes de edad avanzada. El vivo amor recíproco que los une, habla a muchos. Colaboran con ellos también otros sacerdotes de la Obra. Y alrededor una gran irradiación que llega hasta los pastores luteranos de Suecia y a la provincia de una congregación religiosa masculina de Alemania y también se expresa en una nutrida manifestación sobre la vida de los sacerdotes hoy, propuesta junto al Movimiento de Schoenstatt el pasado mayo en el

«Katholikentag» (el gran encuentro de los católicos alemanes) en Mannheim.

Y se mira más allá: con el tiempo debería nacer también un «Centro» similar en Tierra Santa.

d. Hubertus Blaumeiser



Focolarinas

# Vacaciones para la vida

Así se ha denominada la escuela de verano realizada en Suiza. Eran 131, de los cinco continentes, de «viaje» por el mundo

Sucede a veces que se da la vuelta al mundo estando parados y se logra percibirlo en sonidos, colores, sabores, hechos de vida y fisonomías que, a veces, se confunden. Esto es lo que ha sucedido en Baar, localidad de la Suiza alemana, no lejos de Zug y de la conocida ciudad de Zurich.

Congregadas con el deseo de reflexionar y detenerse un poco en su camino unos años después de su inicio, las focolarinas, también las casadas, viven los pasajes importantes de la propia elección y de la espiritualidad de la unidad, pasando una semana juntas del 15 al 22 de agosto.

Escuchando nuestras historias, hemos dado la vuelta al mundo, volando desde el vasto territorio de América del Norte hasta Oceanía; recorriendo todo el continente americano hemos conocido el magnífico Brasil. ¿Y el resto de América Latina? Tras el paso de Emmaus y Giancarlo, que han puesto allí de relieve aperturas importantes también

sobre la dinámica de las relaciones, hemos compartido todo esto a través de las que estaban presentes, con sus reflejos en la vida de cada una.

Y siguiendo en el ámbito de los grandes espacios, viene enseguida a la mente Asia, un continente muy variopinto por la composición de sus Estados, por la presencia de varias religiones, culturas, pueblos... Y también aquí no puede dejarse de constatar cuan numerosos son los que han hecho del focolar su propio proyecto de vida.

Muy edificante también conocer las historias, como la que cuenta la drástica decisión tomada por una fuerte incompreensión en el focolar. Con la mochila en la espalda ante un semáforo, surge la pregunta: « ¿Me estás abandonando?» y enseguida la respuesta: «¡No! Yo no te deajo, deajo a aquella gente». Pero algo no iba. Al menos hay que aclararlo. Por eso, desandar el camino a la casa, y un coloquio sin mirar el reloj sirve para disipar toda sombra, y la mochila se vacía.

Y en los Focolares, donde para respetar los límites de la edad nos movemos más lentamente, ¿cómo va? ¿Cómo son las relaciones con las personas? La experiencia que ha su-





cedido en Francia nos ha abierto una ventana comunicándonos la experiencia de Rachele, joven scout, que en una estancia en el Líbano había tenido alguna noticia del Movimiento de los Focolares. Por eso al volver a Francia buscó en la web la dirección del focolar más cercano. Y así Marie Helena y sus compañeras la ven llegar, pero no sola, sino en compañía de otras amigas. Por este conocimiento en una de ellas madura la vocación para una orden monástica, mientras que Rachele, que se casa dentro de poco, está segura de que allí en el focolar hay algo para ella.

María, en cambio, casada desde hace 35 años, comunicó como vivió la enfermedad de su marido, que duró 30 años, encontrando en sí misma, en la fe, en el focolar y en los amigos, la fuerza para ir adelante.

Es la vida la que avanza, y a la luz de esto, con dos expertas en este campo, se quiso dedicar un tiempo al «momento del envejecimiento» algo muy valioso para apuntar al ser más que al hacer y vivir en plenitud la radicalidad y belleza de la vocación de darle todo a Dios. Pero, ¿qué significar dar una oportunidad a este momento de la vida? Hablamos de ello con Ulli, psiquiatra y experta en la materia: «Es importante tener un estilo de vida sano. Ser sinceros consigo mismo. Responder a las preguntas cuando se presentan, no dejarlas pasar, porque se presentarán. Lograr una madurez humana. Hacer actividades físicas. Pero sobre todo, lo que puedo decir repitiendo la frase de Noemi Feli, especialista en este campo y que ha ideado un método muy eficaz para la demencia senil: “Todos querrían morir en una casa ordenada”. Por eso a esta casa que es cada uno de nosotros, debemos dedicar nuestro cuidado en todo tiempo y para cada edad”».

El tiempo de las vacaciones ha terminado, hemos vuelto a casa, cada una reemprenderá su actividad, pero seguramente una mirada y un corazón más grande nos pertenecen. Las vacaciones han sido verdaderamente «vacaciones para la vida». ¿Y quién ni qué podrá quitarnos lo que hemos compartido y la alegría de mirar hacia adelante?

*Lina De Maina*

## Voluntarias Tras las huellas de Chiara

**En el Centro Mariápolis de Cadine (Trento) 400 voluntarias de 50 zonas de los cinco continentes, la mayoría católicas con representantes de otras Iglesias cristianas. Nueve los idiomas, entre ellos árabe, japonés, ruso y chino**

«Vivir juntas nueve días con voluntarias de todo el mundo en los lugares donde Chiara creció y donde todo comenzó, ha sido una experiencia extraordinaria. Aquí hemos tenido la oportunidad de renovar nuestra llamada, y lo hemos hecho», dicen las voluntarias de Rusia.

«Ha sido una experiencia de familia muy fuerte, sentirme uno con las voluntarias de todas las latitudes, tan distintas, pero tan iguales, y admirar la heroicidad en vivir el Ideal de muchas de ellas. Una conversión», decía una voluntaria española. Entre las muchas asiáticas presentes en la escuela, una coreana manifestaba: «Como muchas, también yo he estado por primera vez en Trento. Por todas partes sentía el latido del Ideal y la audacia de Chiara y de las primeras focolarinas».

Ha sido un gran regalo la presencia de Bruna que, con su sabiduría, presentó el tema



sobre el Paraíso del 49, dando también su experiencia de vida. «Nos ha traído el fuego que tenían las primeras compañeras de Chiara y nos ha hecho conscientes de que también nosotros “somos de las primeras” y, como ellas, debemos vivir para transmitir a todos el Ideal genuino», comentaba alguna. Fue un momento fuerte el «sí» a Jesús Abandonado, renovado solemnemente durante la visita a Tonadico. «El “sí” a Jesús Abandonado me ha hecho pensar en mi País, observa una voluntaria de París. En Francia los cristianos no son perseguidos, pero existe relativismo, materialismo, ateísmo y, en nombre de la laicidad, se trata de anular la presencia de Dios. Solo el amor puro a Jesús Abandonado es capaz de mover estos elementos llenos de falsas verdades. Y con Jesús en medio todo es posible». Pero la unidad es una conquista, que nunca



hay que dar por descontada y que es a veces fatigosa.

Durante la escuela las voluntarias de Japón y de Hong Kong quisieron reunirse en un mismo grupo. En este clima de unidad decidieron confiar a Jesús, durante la Misa, todos los errores cometidos por sus pueblos en el pasado, con el compromiso de ser, también en la zona, signo de unidad entre sus naciones.

«Yo hablo a menudo con Dios – confiesa una voluntaria de Barcelona – pero escucharlo con el silencio interior es una gimnasia que he comenzado aquí. Me llevo una conciencia más clara de la vocación presentada con una luz nueva por las voluntarias del Centro. He visto “un cuerpo” que llevaba adelante la escuela.

«El P. Amedeo Ferrari me ha simplificado el significado de “conciencia moral”, iluminándola como “conciencia de amor”. Las profundizaciones sobre la familia por parte de Anna y Alberto Friso han aclarado muchas situaciones. Annamaria Sanità y Domenico Mancinelli, de Humanidad Nueva, nos han ayudado a descubrir como potencias la incidencia de los voluntarios en la sociedad».

Después de la escuela algunos grupos se han trasladado a Mollens: «Nuestro “Paraíso” ha continuado yendo a Mollens, donde hemos visto a Eli Folonari, Gis Calliari, Doni Fratta y Anna Paula Meyer. Era grande la presencia de Chiara, pero era aún más presente en estas focolarinas. Y como Chiara “bajó del Paraíso” por amor a Jesús Abandonado en la humanidad, así también nosotros nos comprometemos a llevar el amor allí donde estemos».

A su regreso a Rusia, la responsable de las voluntarias nos ha escrito: «Una tarde me ha sorprendido lo que vi por las calles de Moscú. Personas que gritaban y se peleaban o que habían bebido tanto de no poder estar en pie. Había incluso una esposa que sostenía al esposo borracho. ¡Qué contraste con aquel clima de familia sobrenatural que había dejado! Y dentro un deseo fuerte: es en medio de esta gente donde tengo que vivir para amarlas y consolarlas, dándoles a conocer la verdadera felicidad».

Sí, este es el atractivo de nuestro tiempo.

*por Maria Ghislandi*



## Focolares temporales Con las maletas en la mano

**Desde el Congo a Perú, desde Nicaragua a Pakistán, son varias las naciones a las que han llegado focolarinas y focolarinos que han dedicado sus vacaciones a reunirse con las comunidades del Movimiento alejadas de los focales**

Partir es quizá uno de los verbos típicos de la vocación focolarina. Se hace al principio, cuando se deja casa, padres, patria, y se hace tantas veces en la vida. A veces se trata de viajes breves por su duración y distancia recorrida; otras, el viaje puede ser más largo que los apenas citados. En suma, el focolarino, además de todas las bonitas definiciones dadas durante años por Chiara, es también uno con las maletas en la mano, de ahora en adelante, porque su casa es el mundo.

En particular, desde hace algunos años, se ha desarrollado la práctica de constituir focales temporales. Focolarinas y focolarinos, de varias zonas del mundo así como del Centro del Movimiento, dedican su periodo de vacaciones a visitar a las comunidades geográficamente alejadas de los Fo-

colares. Es una experiencia rica, por las múltiples consecuencias y por los innumerables frutos para los que parten y para los que los reciben.

«Cuando supe la posibilidad de ir a constituir un focalar, aunque sólo por pocas semanas, en una nación en la que en el resto del año no hay focalar, no tardé en ofrecer mi disponibilidad, cuenta Massimiliano D'Alisa, de Pisa. Yo, italiano, "habitante" de un focalar italiano, sentía casi el deber de dar mi "sí" para ir a contemplar con mis ojos lo bonita que podía ser la humanidad también fuera de Europa. Y, al mismo tiempo, para admirar el milagro del Ideal que llega hasta los últimos confi-

nes de la Tierra. La experiencia que he vivido en las más de tres semanas pasadas en **Centroamérica** ha sido de las más fuertes y entusiásticas de mi vida.

Aterricé en San Salvador (capital de El Salvador), tras un viaje tan largo que perdí



Pakistán

la cuenta exacta de las horas, un cartel de "bienvenidos a casa", pegado a la pared de entrada del focalar, borró en un momento los kilómetros de distancia de mi tierra natal.» Tras unos días para asimilar las molestias del tan temido huso horario y para orientarme en el nuevo mundo, partimos de nuevo con destino a Nicaragua. El largo trayecto recorrido en coche me da ocasión de contemplar las calles, las casas, las ciudades, pero, sobre todo, los rostros de una humanidad que sin duda sufre y, al mismo tiempo.... feliz. Sí, feliz, de una felicidad que, quizá, nosotros de

En Goma (Congo)





Lumumbashi (Congo)



Cuba



Nicaragua

los "Países ricos, - pero ricos ¿de qué? Me lo pregunto cada vez más - no conocemos».

El programa de los veinte días transcurridos en **Managua** preveía una serie de «encuentros» con personas de todas las edades, que llevan a Massimiliano y Oscar A. Monteza Jiménez, del Centro gen4, a experimentar «un poco lo que, en los primeros tiempos del Ideal, debía haber sucedido en Trento, en torno a la casa de Plaza Capuchinos número 2: un ir y venir de personas discreto, ordenado y, no obstante, tan entusiasmado».

Es inútil decir la gratitud recíproca que se lleva en la maleta.

Hay quien tiene la posibilidad de hacer este tipo de experiencia quizá solo una vez en la vida y quien, en cambio, la repite más años. Es el caso de Ives Artigas, que volvió el pasado verano por cuarta vez a Cuba, donde se vio útil iniciar el estudio de la doctrina cristiana en las varias comunidades, teniendo como texto base el Youcat, el catecismo que el Papa Benedicto XVI entregó a los jóvenes, y sirviéndose del

programa que el Centro gen2 ha reunido como material de texto.

«Durante tres semanas - cuenta -, con otras dos focolarinas del lugar, hemos estado en tres ciudades de la zona oriental. Para las personas de allí fue una experiencia nueva estudiar con Jesús en medio. De hecho, muchos de ellos están acostumbrados a seguir cursos de profundización que la Iglesia promueve para la formación de los laicos. Pero el hecho de tomar el texto base, el Catecismo de la Iglesia Católica, y luego los textos del carisma que iluminan los puntos fundamentales de nuestra fe, fue una gracia para todos, por lo que se creó una profunda e intensa comunión de experiencias. Es impresionante el amor que este pueblo profesa por la Sabiduría. Cuando se concluyó el encuentro, todos querían ya saber cuándo sería la próxima lección. Ahora, tras este primer impulso, continúan los encuentros también en otras ciudades. Después hemos tenido ocasión de encontrarnos con las familias, visitando las casas que con la aportación de la AMU se han reconstruido tras el ciclón de 2008». Y luego

también un congresito gen3, encuentros gen4, momentos de recreo con las voluntarias. Se ha construido otro puente.

Cambio de continente. Esta vez se viaja a **Asia**, a Pakistán, donde Annette Löw, alemana de la Mariápolis romana, pasa un mes. El encuentro con costumbres totalmente diversas - desde el desayuno con pan árabe frito con lentejas picantes, al racionamiento del agua y de la corriente eléctrica - llenan el bagaje de conocimientos que cambian la percepción del mundo. Un descubrimiento tras otro, como cuenta Annette: «La Ciudadela Esperanza, una verdadera joya. Llegamos de noche, en la oscuridad, pero sentía que llegaba a casa. Cuando puse allí los pies, me parecía tocar "Tierra santa", tierra verdaderamente bendecida por una fortísima presencia de Dios. Entrando luego en la capilla, más de una vez me conmoví, porque Jesús estaba allí, vivo, en el tabernáculo, siempre, esperándonos, ¡qué milagro! Esto me ayudó a vivir en profunda unión con Dios. Y luego la presencia de Jesús entre y con los habitantes. Gente maravillosa que me robó el



Tanzania



Pakistan

corazón. Qué regalo sumergirme en este mundo distinto, fascinante y, a través de la comunión de bienes, poderme vestir también como una paquistanesa». Y no faltó un poco de turismo por Lahore e Islamabad, con sus imponentes mezquitas.

Algunas anotaciones geográficas hacen comprender las dimensiones de ciertos Países y redimensiona la idea de distancia que tantos europeos podemos tener. Renato Zanatta, Vicente Correa, de Granada, y Silvano Roggero, de Bogotá, describen así el territorio de su focolar temporal. «Perú es un estado de 2.800 Km. de largo. La última ciudad del sur, Tacna, está a 500 Km. del focolar femenino de Arequipa; subimos otros 1.000 Km. y estamos en Lima, donde están los dos focolares (masculino y femenino); otros 1.300 Km. al norte y nos encontramos en la frontera con Ecuador. ¿No está mal, eh?». En este largo País, donde no faltan volcanes y altas cimas, las temperaturas bajan rápidamente y la población local tiene ritmos muy distintos de los frenéticos del mundo occidental, pero es igual la experiencia de familia, pues también aquí

jóvenes, adultos, niños, sacerdotes y laicos mantienen vivo el camino hacia la unidad, que se concreta también por la aportación de alguno que temporalmente añade allí una tesela.

En este mosaico no falta África, con Donato Ruffo, de Holanda, y Basile

Fotso, de Rocca di Papa, que con Paul Legrand, focolarino del lugar, han ido a Lubumbashi (Congo); Florence Gilet, del Centro Chiara Lubich, que se trasladó al norte del mismo País, donde va desde hace varios años Bernadette Verhegge, de la Oficina de Traducciones, ha vuelto también este año a Benin. Y en la República Centroafricana, en Bimbo, Jovin Misigaro y Privat Namsona, venidos de Douala con Charlemagne, gen2 del lugar. En Mbeya (Tanzania), Sigi Dubiel, del focolar de Viena, con Paul Kin-

tu y Flavio Rovere, de Kenia, Ponsiano Chang'a, del Gen Rosso junto a un sacerdote, un voluntario, algunos posibles focolarinos y un gen2, han testimoniado que el Ideal es «el don de María» al mundo de hoy. Después continuaron hasta Iringa junto a la familia focolar de Hans y Maria Schwake, de Alemania. Y luego Emanuela Gerlone, focolarina casada de la zona de Turín, estuvo en Francia; Ribes Riboldazzi, de Loppiano en Gran Bretaña; Elena di Taranto, también de Loppiano, en Líbano; Loredana Martinas, de la Mariápolis Romana ha ido a Moldavia...

Una vuelta al mundo de la que sólo hemos podido contar flash de alguna etapa.

por Aurora Nicosia



# «Luz y llama» hasta el final

**Recordamos a Vale Ronchetti con una entrevista de la que emerge su profunda relación con Chiara**

El 8 de febrero de 2011 tuve el don de hacerle a Vale una entrevista, quizá la última. Recorrimos algunos momentos de su vida con Chiara: luces, alegrías, dolores... siempre en una profunda e inmediata unidad. Esa «mirada de aprobación», intercambiada con Chiara en 1944, era viva en ella aun estando muy probada por la enfermedad. A veces notabas cierta reticencia a hablar, temiendo estropear algo que ya Chiara había dado a todos nosotros, como la experiencia contenida en la conocida meditación «*Quiero volverla a ver en ti*», así como las luces del verano del 49 en Tonadico o el tiempo de «dolor y amor» de los últimos años

Sin embargo, como siempre en cada encuentro con Vale, recibías palabras de sabiduría, que son hoy una herencia para todos nosotros. He aquí algunos extractos de sus respuestas, fragmentos de «perlas» donados por ella aquél día. Ante la imposibilidad de releerlo con ella, he tratado de dejarlas tal como las recogí en directo, con la inmediatez del lenguaje hablado.



© C.S.C. Audiovisivi

**¿Cómo era Chiara en la vida de cada día?**

«Normal. Era la persona más equilibrada que podamos imaginar, más sencilla, siempre presente, presente con el prójimo, presente contigo. Cuando estabas con ella, siempre estabas en primer plano, parecía que viviese por ti, siempre».

**¿Algún momento especial de tu vida con ella?**

«Muchos momentos especiales. Podría decirse que con Chiara era siempre un momento especial, nunca era en serie. Siempre había algo nuevo, algo actual, algo vivo. Tanto si le llevabas una taza de té o le contabas algo

que habías hecho, todo era importante cuando se lo decías a Chiara. Ella sabía entender incluso lo que no decías».

**Tú estabas con ella en la Casita Paraíso. ¿Qué recuerdos tienes del año 1949? Chiara habla de una vida sencilla, de pequeñas labores de casa...**

«Por supuesto. Éramos cuatro o cinco en aquella casita Paraíso. Estaba Lia, Marilen y en algún momento Bruna y Giosi. Natalia tenía su trabajo en Trento. Pero vivíamos, sabes, no era algo... Yo estaba

en la cocina, hacía el almuerzo. Se cocinaba en un hornillo giratorio, pequeñito. Era una vida normal. Íbamos a Misa por la mañana, después salíamos, nos contaba. Se vivían estas realidades que se subseguían continuamente de una a otra. Vivías “dentro”».

### **¿Estabas en los años cincuenta en Roma con Chiara?**

«Estuve en Roma con Chiara, pero después abrí la zona europea en Bruselas. Chiara venía a verme a Bruselas y yo iba a recogerla al aeropuerto. En 1958 fue la famosa exposición internacional de Bruselas “Expo 58”. Chiara dijo: “Hay que hacer la Expo de Dios”. También en Bruselas Chia-

so y nuevo: intercambios culturales y un mundo fuera de lo religioso, porque era el mundo del ballet, el mundo de los comunistas, lo contrario de lo que podía ser una protección, una garantía. [...] Me acuerdo que no llevé ni el rosario, ni la crucenita, ni siquiera el Evangelio. Ninguna señal sagrada sino “Ser Epístolas vivas”: sólo el testimonio de la vida. Habíamos cortado con todo, en pleno ambiente moscovita. Fue una experiencia muy fuerte».

### **¿Descubrió tu presencia la policía secreta?**

«Por supuesto. Estudiaba ruso usando el magnetófono, pero escribía también el diario todos los días y lo dejaba abierto



Vale con Marita Sartori



Con Liliana Cosi delante del Bolshoi

ra veía el mundo unido. En la Exposición cada Estado tenía un pabellón e incluso Rusia y los otros Estados de la entonces Unión Soviética tenían el suyo. Para nosotros era la apertura al “Ut omnes”. En 1965-66 estuve en Moscú. Chiara me mandó con Liliana Cosi. Pienso que Chiara supo leer los signos de los tiempos, porque Liliana quería entrar en focolar, pero decía que tenía que decidirlo pronto, porque debía marcharse a Moscú, porque había un acuerdo entre el Teatro de la Scala y el Bolshoi. Chiara vio ahí un signo para no frenarla, sino hacerla entrar en focolar con una de nosotras cerca.

Sí, era un signo de los tiempos precio-

adrede en mi habitación del albergue, para que supieran todo lo que hacía. Debía tener una vida límpida. Estaba siempre en el teatro. Tenía una tarjeta de identificación con foto: “la señora de la clase italiana”. En suma, un pasaporte. Todo, todo transparente. Nos querían mucho, tanto que a Liliana, al final de los meses de estudio, le hicieron representar en el Bolshoi, con el equipo del Teatro, el “Lago de los cisnes, de Tchaikovsky. “El regalo de Rusia a Italia”, dijeron. Por estima, por amor. Nos querían mucho. Luego Liliana siguió yendo allí muchos años. E iba también yo porque llevaban los espectáculos [...] a muchas naciones de la ex Unión Soviética.

En los últimos seis años en los que estuve en activo en la Obra, volví a Rusia y fui también varias veces a Siberia. También en los más de treinta años que estuve de responsable de las religiosas, he hecho muchos viajes por todo el mundo para visitar a las religiosas que viven el Ideal»

**¿Cómo ha seguido Chiara el desarrollo de la rama de las religiosas?**

«Chiara tenía mucha finura en el trato con las religiosas, mucha delicadeza y también mucho respeto por los grandes carismas de los santos. [...] Las trataba como amigas, con la amistad de hacerse santas. Mira la delicadez con la que le da

sia. Chiara veía en las circunstancias, creía en el amor de Dios que guiaba todo. Ella siempre buscaba, daba una explicación, vivía las cosas, las explicaba. Era una mujer de luz. Amando el dolor llegaba siempre a explicar. [...] Me acuerdo que estábamos en Vigo, en Baselga di Pinè, en torno a una mesa, seis u ocho de nosotros. No teníamos máquina de escribir y ella dictó una carta en la que decía que la Iglesia quizá se opondría. Nosotros escribíamos. Llorábamos pero escribíamos. Y ella, siempre, en la voluntad de Dios: la explicaba y la hacía. [...] La unidad. A Chiara en su vida, se la comprende si se comprende la unidad. Porque no es nunca virtud, es



Con las religiosas



En Hungría por una ciudadanía honoraria a Chiara



Con el Pastor F. Ashoff

la mano a Madre Teresa de Calcuta. Ahí comprendes cuál es la actitud de Chiara hacia las religiosas: es sólo don. Nunca pidió. [...] Es increíble cómo Chiara ve a todos los fundadores. Es realmente una maravilla. Ve lo que ve Dios en cada carisma».

**Quando se empieza a conocer un poco la historia de la Obra impresiona muchísimo el amor, la fidelidad de Chiara a Dios y a la Iglesia, incluso cuando estaba en duda la aprobación del Movimiento y no se sabía lo que le pedirían a Chiara...**

«Sí, efectivamente. A Dios y a la Igle-

unidad. Porque nunca es solo obediencia, es unidad. Porque no es nunca solo pobreza, es unidad. Por eso también la santidad será esto: el uno, todos uno».

**En los últimos años Chiara ha querido que estés a su lado...**

«Sí [...] Dijo: "Vale sí". Entonces me llamaron y yo enseguida fui allí. Y apenas entré, recuerdo, que le dijo a Eli: "¡Qué bien! Es como en los primeros tiempos". Teníamos una relación de alma como al principio del Ideal [...]. Yo sentía esta mirada suya de predilección. Estar con ella era un don de Dios».



### ¿Sufrió mucho Chiara?

«Sí, pero ella lo explicaba muy bien. Incluso cuando habla de la noche de Dios, sabe explicarlo de un modo muy carismático. Nosotros no podemos referir nada en comparación con lo que ella sabe decir, y que explica y da. Porque cuando describe sus dolores, ella los da, no es que los cuenta. También diría que nunca estuve cerca de Chiara como observadora, porque participaba. Por eso cuando ella hablaba se comprendía, pero en tanto se vivía, se vivía. No es que se contemplaba a ella que sufría, sino que lo vivíamos juntos, de un modo vital, no como observadores [...]. Al menos esa era mi actitud, que era sólo una actitud de amor recíproco. Se sufría en unidad.



verdaderamente tiene la gracia, en el momento presente, de abarcar toda la Obra en su realidad histórica y también carismática. Por tanto, hay que seguir estando unidos a Emmaus para no perdernos en cuestiones inútiles, porque lo importante es hacer lo poco que debemos hacer para seguir la voluntad de Dios en el momento presente. No andar fuera y así no divagar en las cosas. Y luego, escuchar cada uno “aquella voz” y obedecer, porque no hay nada más severo que “aquella voz”. Por ejemplo, después de mi enfermedad, de la operación, recuerdo que parecía que me dijera: “Tengo necesi-



La de Chiara era una vida carismática [...] toda ella una presencia de Dios hasta el último momento. Cuando fui a despedirme – fue el último saludo – le estreché la mano y me dijo: “Ciao, Vale”, y le dije: “Chiara, estoy contigo en el ‘sí’ que das ahora”. Ella me respondió: “Sí”. Allí nos separamos, pero yo tengo la impresión de tenerla siempre al lado, como si estuviera viva».

### ¿En este momento de la Obra, ¿cómo sientes que Chiara desearía que viviéramos para ser fieles al carisma?

«En tanto, tenemos una gracia enorme al tener a Emmaus. Es una de las gracias más grande que nos ha sucedido porque

dad de tu ausencia”. Por eso tan importante es la presencia como la ausencia. Estaba presente en todas partes y en cambio ahora tengo que hacer lo que Dios me pide: el enorme esfuerzo ante cada plato que tengo que comer, para que el alimento entre en mi organismo lentamente, lentamente. Hacer lo que Dios te pide y eso es lo que Dios quiere hoy. No es que debemos hacer otra cosa. Hay que seguirlo».

Lucia Abignente

(ver semblanza de Vale Ronchetti en [www.focolare.org/notiziariomariapoli](http://www.focolare.org/notiziariomariapoli))

Reproducimos los telegramas de Emmaus sobre los últimos llegados a la Mariápolis celestial

## Obispo Lucas Donnely OMD

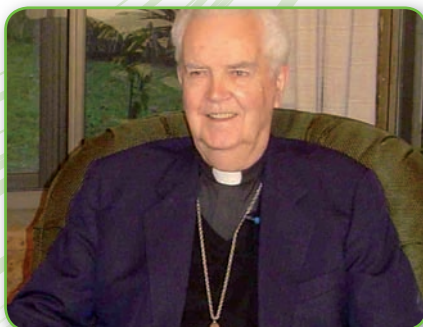
*El primer Obispo «ciudadano»  
de una Mariápolis permanente*

El 31 de agosto volvió a la casa del Padre Mons. Lucas, obispo emérito de Deán Funes (Argentina), de la Orden de los Mercedarios. Desde hacía 12 años era ciudadano de la Mariápolis Lia, en O'Higgins (Buenos Aires).

El pasado julio cumplió 91 años. Hacía días que no estaba bien por dificultades respiratorias y tras un breve ingreso en el hospital volvió a su habitación, en el focolar sacerdotal, donde era asistido por el amor de los dos sacerdotes que vivían con él y por los focolarinos y focolarinas. Conscientes hasta el final, se apagó serenamente mientras un pequeño grupo rezaba el rosario.

Había conocido el Movimiento a finales de los años Cincuenta y siempre tuvo un gran amor por el Ideal, dando la luz del carisma de la unidad a muchos. Fue de los primeros Obispos amigos del Movimiento, prodigándose para el desarrollo de esta rama de la Obra de María.

Al pasar a emérito, vivió un año en Loppiano, en el Centro de espiritualidad «Claritas» y luego se trasladó a la Ciudadela Lia. De hecho, ya en 1995 Mons. Lucas le había escrito a Chiara comunicándole su deseo de formar parte de la misma: «... dado que tú ves la Ciudadela como expresión de todas las vocaciones de la Obra, con ello se completaría el panorama de todas las vocaciones de la Iglesia». Esto se realizó en el 2000 y Chiara le escribió esto en aquella ocasión: «Bienvenido a la primera ciudadela que tiene la alegría y el honor de acoger entre sus habitantes a



un sucesor de los apóstoles, un Obispo que ha dato tanto a la Iglesia. Estoy segura que la Mariápolis acogerá su presencia como un tesoro y que por su sabiduría y por Jesús en medio, la Ciudadela crecerá y será más resplandeciente».

El lema episcopal de Mons. Donnely era: «Praedica Verbum».

En su testamento expresa lo que ha sido para él el Ideal. He aquí una parte: «Quiero testimoniar mi sincero agradecimiento a Dios por haberme concedido el inestimable don de conocer y participar en la espiritualidad de la unidad. Y también por haberme concedido la gracia de vivir mis últimos años en un centro de esta espiritualidad, como es la Mariápolis Lia. En este centro he podido experimentar

lo que significa el amor como experiencia vital, lo que significa vivir con "Jesús en medio" en todos los momentos y circunstancias de la vida cotidiana. De este modo he logrado comprender mejor el misterio de "Jesús Abandonado", clave de la unidad con Dios y entre los hombres, y he descubierto al hermano

como camino seguro para la unión con Dios... Y que el amor recíproco, a semejanza del amor entre las tres divinas personas de la Trinidad, es el vínculo indispensable para vivir una vida verdaderamente cristiana. La espiritualidad de la unidad o de comunión me ha dado la posibilidad de comprender y vivir con mayor donación la sublime vocación del bautismo, de la consagración religiosa, del sacerdocio y del episcopado... Por todo esto doy mil veces gracias a Dios por mediación de la Santísima Virgen María, mi Madre de la Merced».

Será sepultado – como era su deseo – en la catedral Deán Funes, diócesis de la que fue el segundo Obispo.

Agradecidos a Dios por el don de su testimonio, rezamos por Mons. Lucas, en la seguridad de que desde el Paraíso sostendrá siempre a la Obra. En especial le confiamos el Congreso ecuménico de los Obispos en El Cairo».

# Sigrid Mayerhofer

«Apóstol» del Ideal en el Este europeo

El domingo 9 de septiembre Sigrid, focolarina casada y pionera de la Obra de los primeros tiempos de Lipsia (Alemania). Llegó a la Mariápolis celestial reuniéndose así con su marido Alfred y su hijo Stefan.

De joven conoció la tragedia de la guerra, durante la cual perdió a sus dos hermanos y a su padre. Quizá también por esta experiencia de que «todo pasa» buscaba una vida enraizada profundamente en el Evangelio.

Sigrid había conocido a Alfred en la universidad de Lipsia durante sus estudios de medicina. Se casaron en 1951 y tuvieron cuatro hijos. Ella y Alfred sentían un gran dolor porque en aquellos tiempos no encontraban en la Iglesia un camino de santidad para laicos casados. Como pareja joven había tratado de asistir a la Misa cotidiana, fuente de fuerza para su vida en medio del ambiente poco cristiano bajo el régimen comunista de la entonces RDA (Alemania del Este).

En septiembre de 1959 recibieron de un sacerdote la invitación para un encuentro. Allí Sigrid conoció el Ideal por Vale Ronchetti y Fons Stedile, que iban por primera vez a su ciudad con ocasión de la Feria de Lipsia, para poder entrar en la RDA sin visado. Enseguida comprendió «haber encontrado». La vida y la realidad de Jesús en medio que ellos llevaban fue como un resplandor, la respuesta a tantas búsquedas. Un año después, al regreso de los «italianos», también Alfred pudo participar en un encuentro y desde entonces estuvieron en contacto con el focolar de Berlín oeste.

En aquél periodo consiguieron el permiso del Estado para hacer un viaje «profesional» a Roma, por invitación de un focolarino casado médico. Durante dos semanas inolvidables conocieron a Chiara y a muchos focolarinos. Chiara misma hizo un programa para su estancia. Al regresar a casa, seis semanas después, se cerraba la frontera con el «muro de Berlín».

Como «primera familia focolar» de Lipsia, la casa de los Mayerhofer se convertía

así, junto a los focolares nacies, en «cuna» para tantas personas de la «zona violeta». Sigrid estaba siempre junto a Natalia Dallapiccola, su responsable de focolar. ¡Cuántos encuentros, a menudo vigilados también por la Policía secreta, con sacerdotes, jóvenes y familias! A menudo, por precaución, el focolar enviaba a Sigrid y Alfred, como pareja, para llevar el Ideal a los distintos Países del Este. Chiara misma, en respuesta a una carta donde Sigrid le recordaba aquellos viajes a Polonia, le escribía: «Gracias por las bellas experiencias sobre las primeras semillas echadas en esta tierra, tan amada por María. Será Ella la que recompense a los “apóstoles” de su Obra».

Alfred y Sigrid fueron también columnas importantes para la vida de la Iglesia en la RDA donde ella trabajó gratuitamente como consultora matrimonial durante 28 años.

La Palabra de vida que le dio Chiara era: «... y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea» (Mt 10,27)

Sigrid permaneció fiel al carisma hasta el final. Desde Ottmaring le escribió a Chiara en 1971: «... en estos días se ha hablado mucho sobre la vocación al focolar. Y así también a mí se me ha vuelto a iluminar la fuerte llamada de Dios... Te prometo nuevamente que quiero comprometerme también ahora, en la vejez, a corresponder a esta sublime vocación viviendo a María para participar por medio de ella en la vida de la Trinidad»

Damos gracias a Dios por su larga vida, rica de frutos, como testimonian tantas personas.

Y unidos a sus hijos Monika (focolarina en Colonia), Pace y Christoph, ofrecemos sufragios por ella, que ahora más que nunca podrá ayudarnos a llevar adelante la Obra, en especial en las tierras alemanas.



## Charles Najjar

## «Fruto maduro de nuestra Obra»

Focolarino casado libanés, de 56 años, partió repentinamente para el Cielo. El domingo 16 de septiembre, por la mañana, estaba siguiendo en directo por televisión la visita del Papa al Líbano, junto a su mujer Marie-Thérèse, también ella focolarina, cuando se sintió mal. A pesar de la pronta intervención de la Cruz Roja, su corazón no volvió a latir. Y Charles partió con su maravillosa sonrisa en los labios.

Él mismo escribía su historia a Chiara en 1996: «Durante la guerra en el Líbano (a los 19 años) fui alcanzado por una bala y quedé parapléjico. Desde aquél momento pensé que mi vida acababa allí, pero poco después comprendí que, al contrario, mi vida empezaba realmente. De hecho, unos meses después de mi accidente, el gran amor de Dios me hizo encontrar el Ideal. [...] Claro está que ha habido momentos difíciles, tanto desde el punto de vista físico como psíquico, pero detrás estaba la belleza del trabajo de Dios; sin el Ideal no habría nunca sucedido esto».

Y continuaba: «Chiara: gracias [...] Has hecho florecer en mi corazón una flor eterna: "La flor de Dios Amor" y, hasta que Dios me lo permita, no dejaré nunca que esta flor se marchite y pierda su belleza. Este sería el don que quisiera hacer a cada prójimo, cada día, cada momento, en unidad con mi familia y con mi focolar». Chiara le respondió dándole el nombre de: «Floris = flor... que no pierde nunca su belleza si se dona».

Tuvo una vida muy activa y con muchos frutos. Desde los años 80, Charles y Marie-Thérèse, y después con sus hijos Yoanna y Marc, se comprometieron en vivir el Ideal y con el paso del tiempo se convirtieron en columnas y verdaderos testimonios para tantas familias y también para tantos jóvenes que se preparaban para el matrimonio en la diócesis.

Charles era afable y al mismo tiempo fuerte; nunca se le oyó lamentarse de su estado, a pesar de los innumerables dolores que lo acompañaron. Estaba siempre muy presente espiritual y físicamente en el focolar y en la Obra en la zona. La unidad con él era constante.

Así lo recuerdan algunos focolarinos: «Llevaba siempre la armonía a todos y la mayoría de las veces en silencio. Era verdaderamente el ejemplo de cómo un hombre puede convertirse en María». «Su humildad, poniéndose siempre en el último lugar y dando espacio al otro antes que nada, me impresionaba y me edificaba siempre. Este modo suyo de amar me hacía sentirme completamente libre y a menudo le contaba cosas más personales». «Se caracterizaba por hacernos olvidar su minusvalía. Con su humor, su sonrisa constante y con su amor puro, Charles era un ejemplo del amor gratuito y de la misericordia». Y Farouk, de Argelia: «Conocí bien a Charles; juntos hicimos una bonita experiencia de amor recíproco. Era la primera vez que él tenía una relación con un musulmán (dada su experiencia anterior); vivimos juntos momentos muy fuertes».

Muchos de sus colegas subrayan su profesionalidad, autenticidad, integridad y dedicación al trabajo.

Su hijo Marc dice de él: «Cuando teníamos grandes dificultades, mi hermana Yoanna y yo nos refugiábamos en nuestro padre y él siempre nos ayudaba a superar las dificultades y los temores. Después de hablar con él, nos sentíamos llenos de confianza en nosotros mismos, de esperanza y paz interior».

Su Palabra de vida era: «Poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección» (2 Pe 1,10).

Amaba tanto a su País que pensamos que la coincidencia de su partida mientras el Papa estaba aún en el Líbano, haya contribuido a las numerosas gracias habidas en aquellos días. Ofrecemos a Dios este fruto maduro de nuestra Obra.



# Walter Baldassarre

*La "nada de María" me atrae*

Focolarino casado de la Mariápolis Romana, el lunes 10 de septiembre, Walter llegó serenamente al Cielo. Tenía 86 años.

El domingo pasado siguió atentamente, vía Internet, el encuentro que se celebraba en el Centro de la Obra para la Mariápolis Romana. Por la tarde, de repente, fue llevado al hospital por una complicación respiratoria y se apagó el día después. Esa misma mañana le había dicho a un focolarino de su focolar: «Tengamos a Jesús en medio, saluda a todos los focolarinos».

Walter se había doctorado en medicina en Roma y su deseo era ser médico misionero. Por esto estudió la lengua china y tibetana, pensando poder ayudar a aquellas poblaciones. Cuando en 1959 conoció el Ideal por Enzo Fondi, uno de los primeros focolarinos, compañero suyo en la universidad, adhirió a él con el ardor y el lanzamiento típico de su edad.

En los años sucesivos Walter estaba ya comprometido en varios focolares italianos: en Trento, Florencia, Loppiano y Pescara, siempre manteniendo una gran unidad con Chiara.

Después, por motivos de salud, no pudo continuar la vida de focolar y en diciembre de 1970 se casó con María Luisa, que también llegó a ser focolarina casada. Vivieron primero en Roma y luego en los Castillos Romanos.

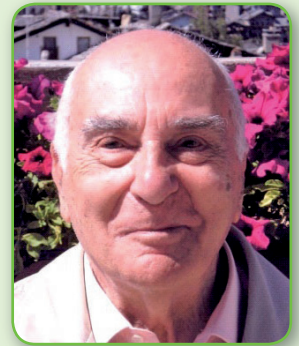
Walter siempre tuvo una intensa relación epistolar con Chiara y en sus muchas cartas se revelaba su gran amor por María. En una, del año 2000, se lee: «Para mí esa "nada" de María me atrae, me fascina. Quiero vivir su nada hasta el fondo, como tú y contigo. Un "no ser de amor" que nos eleva, por eso es el programa de mi existencia».

En 1997 le escribía a Chiara: «Físicamente no estoy bien... no puedo hacer nada concreto por la Obra excepto ofrecer todo de mí. Veo importantes el momento presente y la voluntad de Dios...». Y en otra carta posterior: «Tener a Jesús en medio en el focolar y en la familia es todo para mí».

Dentro tenía este deseo: «Le pido

a Dios que me dé, antes de morir, todas las gracias que haya perdido por no haber comprendido o hecho su voluntad, para que se realice su designio en mí en toda su plenitud».

La Palabra de vida que Chiara le había dado era: «Ser perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mt 5,48).



# Lelio Bernardi

*«Pido a Dios que te acompañe»*

El sábado 25 de agosto Lelio, focolarino casado de Roma, partió para la Mariápolis celestial mientras se encontraba en Lourdes de visita al santuario de María, a la que tanto amaba.

Había nacido en 1935 y se había doctorado en Agrónomo y en Ciencias forestales.

Conoció el Ideal en julio de 1955, cuando acompañaba al entonces Asistente de Acción Católica Italiana a una de las primeras Mariápolis, que aquel año se celebraba en Vigo di Fassa. Allí, a través de Virgo Folonari, pudo reunirse con Chiara. Luego estuvo siempre en contacto con el focolar de Roma.

Por aquellos años, durante una Audiencia, Lelio tuvo ocasión de saludar en nombre del Movimiento de los Focolares a Pío XII, que le dio un fuerte apretón de manos. Por ese gesto comprendió cuánto el Papa quería a la Obra, lo que enseguida le hizo saber a Chiara.

En 1959, entró en el focolar de Florencia y luego estuvo en muchas otras ciudades, como París, Grottaferrata, Caltanissetta, Catanzaro, Loppiano y Tlemcen (Argelia). En 1958 estuvo también en Polonia y en Varsovia y trabajó como investigador en la Academia polaca de las ciencias.

En 1976, tras un periodo de prueba espiritual, dejó el focolar y más adelante se

casó en Roma con Flaminia Malaspina, a la que había conocido en el trabajo. Profesor y periodista, estaba también comprometido, como delegado del Vaticano, en organismos internacionales como FAO, IFAD, PAM, prestando su servicio durante tres años en Mauritania y en Guayana. A mediados de los años 90, sintiéndose siempre hijo de Chiara, y aún con el dolor constante por lo que él llamaba «mis infidelidades», le escribió expresándole el deseo de vivir en la más estrecha unidad con la Obra y volver a formar parte del focolar, como focolarino casado. Chiara le respondió afirmativamente, añadiendo: «*Pido a María que te acompañe con su maternal amor en esta nueva e importante etapa de tu vida*». Desde entonces se distinguió por su humildad, virtud siempre querida por él hasta que expiró.



Generoso y apostólico, tenía una extensa red de relaciones, incluso internacionales. Como persona que había viajado mucho y conocido el mundo, era consciente de las crisis actuales de la sociedad y de la Iglesia, pero siempre estaba seguro de que el Ideal era

la respuesta a los males de hoy.

Apoyó nuestra revista abonando a tantas personas a Città Nuova, con la que colaboraba, proponiendo artículos interesantes y documentados sobre el hambre en el mundo, la agricultura y la distribución planetaria de la riqueza, teniendo dentro la prospectiva del mundo unido.

En 1999 un ictus lo llevó a estar en coma, pero después de haber recibido la Unción de los enfermos se restableció gradualmente; un hecho que consideraba una gracia especial. En los últimos tiempos sufría por su salud, pero perseveraba en su compromiso apostólico y en estar presente en el focolar.

Pensamos que su muerte, acaecida en Lourdes, donde viajaba todos los años, haya sido una señal de su fuerte unión con María.

## D. Pedro Luis Carmona

«*Y por ellos yo me santifico a mí mismo*»

D. Pedro, nacido en Sevilla (España), se quedó huérfano ya en su infancia; siendo aún joven se le manifestaron los síntomas de una grave enfermedad que lo acompañará toda la vida. Durante los largos años en el hospital madura en él la vocación de los Jerónimos, donde pasó los años de formación, y en 1971 fue ordenado sacerdote.

En el monasterio tuvo sus primeros contactos con el Ideal, por medio de los libros de Chiara. Tras vivir algunos años como monje, se incardina como sacerdote en la diócesis de Sevilla. Aquí empieza su aventura en el focolar sacerdotal.

La Obra se convierte cada vez más en su familia; será un gran apóstol del Ideal en las comunidades parroquiales donde es destinado.

Su Palabra de vida era: «Y por ellos yo me santifico a mí mismo» (Jn 17,19).

Los últimos años los pasó en varias Casas para sacerdotes enfermos, donde se distinguió por sus continuos servicios concretos a todos sus compañeros: en la farmacia o haciendo trabajos en el ordenador, y también en la parroquia cercana, cuando su salud se lo permitía.

Últimamente sentía tener que intensificar la tensión a la santidad, empeñándose en crecer en la vida interior, sobre todo con la oración. A los compañeros de focolar comunicaba el deseo de renovar su fidelidad a Dios y pedía su apoyo para seguir creciendo en la unión con Él.

El 20 de abril fue llamado al Padre, a la edad de 78 años.



Toni Torres

# Francisco Xavier Yambo

## De los primeros voluntarios de Angola

Dios lo llamó el 8 de julio, a la edad de 66 años. Nacido en una familia cristiana – su padre era catequista – Xavier, actual delegado de los voluntarios de Angola, sintió donarse a Dios.

En 1961 su familia se refugia en el Congo; allí Xavier estudió en ambientes impregnados de racismo y en donde se propagaba el ateísmo. Se rebeló ante la frase «No existen santos negros» entrando en una profunda crisis.

El encuentro con el Ideal, en 1968, a través del P. Duvernè fue el encuentro con Dios Amor. «El descubrimiento de tener un Padre que me ama personalmente ha revolucionado mi ser y he recuperado el valor en la fe. Me han impresionado mucho las palabras de Jesús “Amaos mutuamente como yo os he amado”».

Se doctoró en Antropología y se casó con Luzia, teniendo nueve hijos, cuatro de los cuales adoptivos. Entre ellos un religioso salesiano y una focolarina. Al volver a Angola fue de los pioneros en difundir el Ideal en esta nación.

Xavier trabajó para el Ministerio de Cultura con gran competencia, aun en los tiempos difíciles de la guerra, superando incomprendiones y dificultades, hasta la llegada inesperada de la enfermedad.

Una de sus características era el desapego de las cosas que pasan. No tenía casa propia, ni coche, pero regaló a la Obra un lote de terreno y el coche que recibió como compensación del ministerio, y que fue el primer medio de transporte del focolar recién abierto.

Experto en la tradición africana, dio una preciosa aportación a la enculturación. Como «Hijo» de Chiara, comprendió el valor del dolor ofrecido por amor. Y continuó dando amor y luz en los tres años de su enfermedad. Siempre sereno – a veces entre dolores indescritibles – seguía interesándose por todo y preguntaba las noticias de la Obra e incluso intenciones que lo ayudasen a ofrecer, como por el



viaje de Emmaus a Hispanoamérica, desde donde recibió respuesta a una carta suya.

En este último año los dolores se hicieron fuertes y constantes; los médicos autorizaban tres dosis de morfina,

pero él prefería estar consciente, aceptando una sola dosis por la noche. Entre sus últimas frases: «La divina aventura. Antes era una teoría, ahora sé lo que es y la vivo cada momento». Al no lograr dormir: «Estoy de “ronda” en los lugares del mundo donde hay más dolor». Cuando queríamos limitar las visitas para que no se cansara: « ¿Te imaginas a Jesús en la cruz teniendo un horario?». Y uno de los últimos días: «No os imagináis lo feliz que soy».

Los funerales han sido un triunfo. En el velatorio, en el Centro Mariápolis, 15 sacerdotes, con más de 200 personas – también del Ministerio de Cultura – mientras que en el pueblo un Obispo y 12 sacerdotes, con todos los habitantes y muchos de las comunidades vecinas. Precioso el mensaje de Emmaus a Luzia y Augusta. Entre otras cosas escribe: «Estoy con vosotras en este momento de dolor, porque Xavier ha dejado esta tierra, y de amor al constatar que ha seguido donándose hasta el final. Ciertamente se había preparado al encuentro con Jesús, contribuyendo a acelerar la realización del “Que todos sean uno”. Le confiamos en especial la Obra en Angola y los voluntarios».

*Anna Maria Santanchè (Ciaccio)*

## Nuestros familiares

Han pasado a la otra Vida: el papá de **Isabelle Crismer**, focolarina de Bruselas; Alzira, mamá de **Rosana Budag**, focolarina del c.zona de Porto Alegre (Brasil); la mamá de **Ivone Bortolato**, focolarina de la Mariápolis Ginetta (Brasil); Patricia, mamá de **Kres Gabijan**, focolarina de la Ciudadela Paz (Filipinas); Rocco, marido de **Oana**, focolarina casada de Pescara y papá de **Carlo Filippo, Riccardo y Enrico**, gen2 y **Edoardo Porreca**, gen3; Felipa, mamá de **Luis (Roberto) Abella**, focolarino del c.zona de Montevideo.

## ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. La parábola de la Palabra
- 3 Emmaus auditora del Sínodo sobre la Nueva Evangelización
- 4 Profundizaciones. El mensaje de Emmaus y el augurio de Benedicto XVI al Genfest

## EVENTOS

- 7 Genfest 2012. Lo saben hacer
- 9 Forum de jóvenes por un Mundo Unido. ¿Existe la fraternidad universal?
- 10 Escuelas gen. Se continúan construyendo puentes
- 11 El Papa en el Líbano. Una relación especial con Benedicto XVI

## EL PUEBLO DE CHIARA

- 12 Viaje de Emmaus. Un «nuevo» Egipto  
Encuentro Obispos de varias Iglesias. Con la Iglesia copto-ortodoxa
- 15 Vida sacerdotal. Centros que irradian la espiritualidad de comunión

## EN EL CENTRO

- 16 Focolarinas. Vacaciones para la Vida
- 17 Voluntarias. Tras las huellas de Chiara

## EN ACCIÓN

- 19 Focolares temporales. Con las maletas en la mano

## TESTIMONIOS

- 22 Vale Ronchetti. «Luz y llama» hasta el final. La última entrevista
- 26 Obispo Lucas Donnely. Sigrid Mayerhofer. Charles Najjar.  
Walter Baldassarre. Lelio Bernardi. d. Pedro Luis Carmona.  
Francisco Xavier Yambo. Nuestros familiares